

COMO NACIO NUESTRA ESCUELA DE PERIODISMO

GUILLERMO CASTELLON

Profesor Fundador

En los primeros días del mes de Junio de 1965, procedentes de Estados Unidos de América y en misión cultural, llegaron a Nicaragua los escritores y periodistas Dr. David Fogelquist y Dr. Vance Bourjaily, Catedráticos de Literatura y Periodismo en una prestigiada Universidad norteamericana.

Bourjaily y Fogelquist, cumpliendo un programa patrocinado por la Sección Cultural de la Embajada Americana en Managua, dictaron en el Centro Cultural Nicaragüense-Americano una serie de novedosas e interesantes charlas periodísticas y literarias, con lecciones prácticas y objetivas para los alumnos, funcionando así en nuestro país el primer Taller de Estudios para Escritores.

Con base en el éxito obtenido, el Dr. Stuart L. Ayers, Agregado Cultural de la Embajada, dio vida a un segundo Taller de Estudios en el mes de Octubre del mismo año, el cual funcionó bajo el amparo económico de dicha Embajada y con el patrocinio espiritual de la Universidad Nacional de Nicaragua y del Centro Cultural. Esta vez se aumentó el número de las cátedras, que fueron impartidas por profesores nicaragüenses, y al final se entregó un diploma a cada participante en un acto especial al que asistieron el Presidente de la República don Luis Somoza Debayle, el Magnífico Rector de la Universidad Nacional y distinguidos funcionarios del Gobierno.

El éxito de estos eventos culturales, fruto del entusiasmo y de la sed de conocimientos de la ciudadanía, hizo concebir al Dr. Ayers la idea de crear en Managua una Escuela de Periodismo. Periodista por estudio y vocación, Ayers había colaborado durante largos años en numerosos periódicos, revistas y estaciones de radiotelevisión en su país antes de ingresar al cuerpo diplomático. Fue así que, uniendo la acción al pensamiento, viajó a León varias veces para discutir con el entonces Rector de la Universidad Nacional Dr. Mariano Fiallos Gil la creación de la citada Escuela, y en Mayo de 1960, elaborado ya el cuadro de materias y el Plan de Estudios, previa aceptación de los catedráticos seleccionados al efecto, se anunciaba por la prensa y la radio la apertura de matrículas para el Primer Año de la Escuela de Periodismo de Managua, como una Escuela de Extensión Universitaria de nuestra Universidad y bajo el financiamiento del Centro Cultural Nicaragüense-Americano.

La Escuela tuvo desde sus comienzos una acogida inusitada. Ciento seis alumnos, hombres y mujeres, entre los que se contaban amas de casa, obreros, profesionales, militares, periodistas empíricos, estudiantes de primaria y secundaria, jóvenes imberbes y adultos de nevados cabellos fueron matriculados en el transcurso del mes. Llegado Junio, el primer día de clases, los profesores experimentaron un regocijo especial al enfrentarse a un nutrido grupo de estudiantes ansio-

sos de aprovechar hasta el máximo la magnífica oportunidad de estudiar y aprender.

El cuadro de materias y profesores nicaragüenses de ese Primer Año inolvidable, fue el siguiente: SOCIOLOGIA Dr. Enrique Porras, Dr. Roberto Calderón, LENGUAJE CASTELLANO Dr. Víctor Manuel Ordóñez, Prof. Eduardo N. Matus V., PERIODISMO Prof. Gustavo A. Montalván, Prof. Horacio Ruiz, HISTORIA DE NICARAGUA Prof. Emilio Narváez García, Prof. Orlando Cuadra Downing, RADIO Prof. Onofre Gutiérrez, y LITERATURA CASTELLANA Prof. Guillermo Castellón. Los profesores norteamericanos fueron: Dr. Stuart L. Ayers, Profesor de RADIODIPLOMACION, Dr. Ward Morton, Profesor de CIENCIAS POLITICAS, Dr. Marvin Allisky, Profesor de PERIODISMO, y Mr. Justine McDonald, Profesor de INGLES.

La Escuela de Periodismo, cuyo funcionamiento en su primer año de vida estuvo a mi cuidado, fue fundada por el Dr. Stuart L. Ayers, con el beneplácito y apoyo moral del Dr. Mariano Fiallos Gil. Antes de Ayers, ningún nicaragüense o extranjero tuvo la idea de acometer la empresa. Poseedor de una apreciable cultura y de un entusiasmo sin precedente en los anteriores agregados culturales de la Embajada Americana, llevó a cabo una verdadera labor de acercamiento entre los pueblos de Nicaragua y Estados Unidos. Usó el local del Centro Cultural para exposiciones de pintura y conferencias académicas, trajo destacados profesores norteamericanos universitarios, pagados por el Departamento de Estado, para prestar servicios en las Escuelas y Facultades de la Universidad Nacional, y patrocinó, junto con nuestra máxima Casa de Estudios, una serie de conferencias sobre temas humanos y culturales, que fueron dictadas por intelectuales nicaragüenses en las ciudades más importantes de la República.

La Embajada Americana, sin embargo, se inclinó siempre por la creación de escuelas secundarias en nuestro país y no miró con buenos ojos la fundación de la Escuela de Periodismo. De allí que, al terminar con muy buen suceso dicha Escuela su Primer Año de estudios, el señor Ayers fue trasladado al Japón con el mismo cargo de Agregado Cultural, y la Escuela de Periodismo quedó entonces a la deriva y sin esperanzas de prolongar su existencia, ya que nuestra Universidad, con su presupuesto exiguo, a duras penas podía financiar, y de puro milagro, el sostenimiento de las otras Escuelas y Facultades bajo su responsabilidad.

Pero la inquietud de los alumnos egresados de Primer Año, que no querían ver frustrada la carrera que habían comenzado, y los deseos de muchas otras personas de ingresar a la Escuela, lograron salvar a ésta de su agonía y le inyectaron nuevo ánimo para continuar adelante el camino que ya había iniciado.

En efecto, los "veteranos" de la Escuela y los futuros "pelones" de la misma juntaron sus esfuerzos,

anaron sus bríos y entablaron pláticas con el Magnífico Rector de la Universidad Nacional Dr. Mariano Fiallos Gil, a quien solicitaron la venia para que la Escuela pudiera seguir funcionando como una Escuela Extensión Universitaria, esta vez con el Primero y el Segundo Años. Fiallos Gil, escritor, poeta, cuentista, maestro, un verdadero intelectual de asombrosa actividad y múltiples facetas culturales, supo analizar la situación y comprender a conciencia la necesidad de resolver el problema. Así, gracias a su ayuda y a su benéfica influencia, la Universidad otorgó el permiso correspondiente para que la Escuela de Periodismo continuara funcionando, pero con la condición de que enseñase en ella un Profesor graduado en Periodismo, nombrando Director de la misma al Dr. Enrique Porras García, y al suscrito como Secretario-Administrador.

Sería demasiado prolijo enumerar aquí la serie de actividades a que los alumnos de este Centro de Estudios se dedicaron para sostenerlo económicamente. Se organizaron bailes y carnavales, se solicitó ayuda a las empresas periodísticas de la Capital y hasta se llegó a vender refrescos y vigorón en el Parque Central. Por su parte el Dr. Enrique Porras, eminente médico y cirujano y persona bien conectada con las esferas sociales del país, solicitó y consiguió de la Embajada Americana el envío de un Profesor graduado para enseñar Periodismo en la Escuela durante cada año, interés a un buen número de Miembros del Club de Leones de Managua para contribuir mensualmente al sostenimiento económico de la misma, e igual cosa hizo con algunos amigos suyos, gerentes-propietarios de algunas fuertes empresas comerciales del país. Asimismo el Ministerio de Educación contribuyó, durante tres años, con el pago del sueldo de un Profesor.

En Junio de 1963 la Escuela agregó otro año más de estudios, completando así los cuatro años de que consta el curriculum de la carrera de Periodismo. En la parte económica ha mejorado notablemente desde que subió a la Presidencia de la República el Dr. René Schick Gutiérrez, quien en el Presupuesto Nacional de 1963-1964 incluyó una partida regular a favor de la Escuela, partida que aumentó apreciablemente en el Presupuesto de 1964-1965 y continuó aumentando en el actual año presupuestario 1965-1966.

En la vida académica, la Escuela de Periodismo no es hoy una Escuela aislada y sin orgullo facultativo, ya que junto con la Escuela de Ciencias de la Educación, a partir del 29 de Mayo de 1964, forma parte integral de la Facultad de Humanidades. Su primera Promoción de egresados fue en Febrero de 1964, y su segunda Promoción en Febrero de 1965, dedicadas respectivamente al Dr. Enrique Porras García y al Ciudadano René Schick Gutiérrez.

El año pasado la Escuela de Periodismo lloró la desaparición, lamentable y dolorosa desde todos los ángulos, del más ilustre de sus fundadores, el Dr. Mariano Fiallos Gil, Magnífico Rector de la Universidad Nacional, quien la amó y supo darle la formación universitaria que merecía. Su sucesor, el Magnífico Rector Dr. Carlos Tünnermann Bernheim, joven de vigorosa personalidad, gran visión y brillante iniciativas, hace actualmente los esfuerzos más exhaustivos porque la apreciación que han hecho de ella en el extranjero, de

ser "una de las mejores Escuelas de Periodismo de Latinoamérica", sea superada por la realidad.

VOZ DE LA DIRECCION

Una vez que nuestra Escuela recibió el espaldarazo académico de parte del Rector Magnífico de la Universidad Nacional de Nicaragua, Dr. Mariano Fiallos Gil, de feliz memoria, para incorporarse al concierto de las escuelas universitarias, fue preocupación inmediata de la Dirección contribuir a la formación humanista de nuestros estudiantes, proporcionándoles los conocimientos universales y los valores técnicos y propios de la profesión, a fin de que, al obtener el grado académico de Licenciado en Periodismo, pudieran desenvolverse con plenitud profesional en el mundo de su tiempo y comprender los problemas cotidianos del medio social.

Frente a esta finalidad, planteamos los objetivos básicos para la problemática de la enseñanza y el desarrollo del Plan de Estudios (aprobado por la Junta Universitaria en sesión No. 103 del dos de Junio de 1961), en la siguiente forma.

- a) Objetivo de interés: incentivos para conocer y amar la profesión.
- b) Objetivo de formación académica: procura de catedráticos con sabiduría y un alto espíritu de servicio, tanto nacionales como extranjeros.
- c) Objetivo de práctica profesional: medios para ejercitar la teórica periodística.

En cuanto al *objetivo interés*, justo es manifestarlo —para que la Historia dé testimonio de ello— que los componentes de las dos promociones servidas ya a la sociedad y a la Patria, llegaron a la Escuela con el germen de la vocación profesional. De manera que las orientaciones de la Dirección encontraron terreno abonado, la cosecha fue excelente. Y tenemos fe en la futura promoción que, si bien es pequeña en número, es pujante por su dinámica universitaria y su dedicación al estudio de las diversas disciplinas formativas.

Enfocando el *objetivo formación académica*, con satisfacción señalamos que en todo momento hemos contado con profesores competentes y abnegados. Se honran con la satisfacción que brinda el deber cumplido.

La Dirección, consciente de su responsabilidad por la especialización, buscó profesores graduados en periodismo, fue así como el Departamento de Estado del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica ha venido ofreciendo durante seis años consecutivos un profesor de tiempo completo para nuestra Escuela.

Y aquí cabe mencionar sus nombres, por aquello de que recordar es vivir, ellos son: Marvin Allisky, Ward Morton, Frederick B. Marbut, James Carty, John F. Newman y Mervin Fairbanks.

Por lo que se refiere al *objetivo de práctica profesional*, como paso fundamental, se organizó el Taller de Redacción bajo la dirección del Profesor Guillermo Castellón, este Taller ha venido desempeñando el pa-

pel de laboratorio intelectual en la práctica de la redacción periodística (Las primeras tres máquinas de escribir fueron donadas por "La Prensa", la Secretaría de Información y Prensa de la Presidencia de la República y por el estudiante César A. Zambrana) La práctica periodística la hemos procurado en los diferentes medios de comunicación de la Capital. La Prensa, La Noticia, Novedades y Radio Nacional que, comprensivos de su misión social y educativa, han brindado a nuestros estudiantes techo para sus prácticas.

Atentos al desarrollo de las ciencias de la información y del planteamiento de la enseñanza de periodismo en función del desarrollo social y económico y tomando en cuenta las recomendaciones específicas del CIESPAL, al llegar nuestra Escuela a la etapa de madurez (1963-64) por cuanto estábamos por entregar la primera promoción, procedimos a la primera reforma parcial del Plan de Estudios, que luego fue aprobado por la Junta Universitaria.

Cuando nuestra Escuela estuvo presente en el Seminario de Escuelas de Periodismo de América Latina, celebrado en Quito, Ecuador, en Octubre de 1963, por boca de sus representantes Profesor Eduardo N. Matus V. y el Periodista Francisco Pinell, el CIESPAL conoció nuestro Plan de Estudios y, al aplaudirlo, lo señaló como uno de los más completos. Fue incluido como ejemplo en el INFORME Y CONCLUSIONES DEL SEMINARIO DEL IV CURSO INTERNACIONAL DE PERFECCIONAMIENTO DE PERIODISMO (Publicación para toda América Latina, en 1964).

El tiempo pasa y estamos ante a una nueva situación curso 1965-66.

En la Universidad Nacional, sabiamente regida por el Dr. Carlos Tünnermann B., se está operando la transformación académica *los estudios generales*. Este hecho catalogado por el Dr. Ligdano Chávez como "uno de los de mayor trascendencia en la Universidad", nos lleva a una lógica posición: la reforma sustancial del ya citado Plan de Estudios para dar pase a la organización de los estudios generales y para sumar al pensum académico de la carrera de periodismo nuevas materias que el mundo cultural moderno demanda y que la práctica profesional exige en el violento ejercicio de la profesión.

Incorporamos Historia del Periodismo Nacional, Periodismo Informativo y de Opinión, Estilística y Orientación Agraria.

Para regular la reforma, en Abril del presente año, se reunió el Consejo Técnico de la Escuela, integrado por los profesores Guillermo Castellón, Gustavo A. Montalván, Leonardo Lacayo O., Eduardo N. Matus V. (quien preparó el anteproyecto) y el Dr. Enrique Porras G., Presidente nato del Consejo, para estudiar los cambios, las adiciones y las transferencias de materias.

Para la discusión, la Dirección tuvo siempre como norte las siguientes metas: *enseñanza sistematizada, documentación e investigación científica*.

Antes de formular el proyecto para ser sometido a la Junta facultativa de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional, puso sobre la mesa de debates las evaluaciones realizadas por el CIESPAL, las investigaciones regulares realizadas por dicho organismo y las resoluciones de los seminarios regionales sobre la enseñanza de las ciencias informativas de nivel universitario, realizados en Medellín, Colombia, y en la ciudad de México (Febrero de 1965), tomó en cuenta las aspiraciones del estudiantado, sin desestimar el medio en que se desarrolla la profesión y la psicología del público receptor de las informaciones.

—Hoy la Escuela de Periodismo (CIENCIAS DE LA INFORMACION COLECTIVA) llena su misión universitaria. Cátedra y alumnos marchan unidos.

—Hoy la Escuela de Periodismo surge entre las mejores de América Latina, porque es joven y su enseñanza es sólida.

—Hoy la Escuela de Periodismo goza de prestigio y luce aureola Centroamericana, la ciudadanía sabe de su desvelos y afanes, y las misiones diplomáticas extranjeras reconocen su trascendencia nacional. Dan testimonio de esto las becas proporcionadas para estudios de post graduados.

Algo más debemos realizar? Algo más debemos cristalizar. Ya en el nuevo Presupuesto (1966-67) figuran rubros muy sensibles, destinados para el Laboratorio de Radio y Televisión y para la Biblioteca especializada.

Está empeñada nuestra acción directora y contamos con el respaldo del Ilustre Rector de la Universidad, con la colaboración de magníficos catedráticos, con el entusiasmo estudiantil y la simpatía de la sociedad nicaragüense, que no ha sido indiferente a nuestra labor.

PERIODISMO, LLAMA DE ETERNA JUVENTUD

LEONARDO LACAYO OCAMPO
Profesor

El periodismo siempre ha sido y será llama de eterna juventud.

El periodismo no sólo exige mentes jóvenes, pensamientos vigorosos, inteligencias claras, sino que demanda acción, agilidad, rapidez. Todo ello inspira

eterna juventud a quienes, sin pensar en su edad, ejercen con todo entusiasmo la más noble y emocionante de las profesiones, que supera a las mejores cuando se coloca al servicio de la honestidad, la justicia y la libertad.